

Advertencia importante

Al que reciba EL RAYO y no lo quiera, le rogamos lo devuelva al repartidor para no considerarle como suscriptor.

Al que le caiga EL RAYO nada le decimos, porque harto trabajo tendrá con ello.

CARTAS

«Cartas van, cartas vienen
por el correo
¿qué hago yo con las cartas
si no te veo?»
(Canción popular)

Leemos en nuestro estimado colega *El Correo* que el diputado á Cortes por Alicante D. Santiago Mataix ha pedido, sin poder conseguirlo hasta ahora, una carta al Sr. Silvela en la que este señor le ratifique, como jefe supremo del partido conservador, sus poderes y confianza.

Mala cosa es que se pidan esta clase de cartas, pues con ello se demuestra que no es tan indiscutible, robusta ni permanente la jefatura que se desea conservar y mucho peor sin duda alguna es que no se conceda cosa tan fácil de alcanzar cuando no se está en desgracia. Pero lo que nos demuestra claramente tal hecho no es, como creerán muchos, que hayan ó no caído en tal desgracia los mataixistas, pues hace tiempo ya que estamos muy bien informados de que ha terminado el dominio de Mataix en Alicante, sino de que no es político tan entendido el joven diputado como creíamos (no es favor, es justicia) ó que tiene formado muy pobre concepto de sus amigos.

Hace tiempo, cuando eran otros los rumbos políticos y había mejor buena fé en las personas que á ello se dedicaban, bastaba la carta de un cacique ó personaje de importancia para que todo el mundo creyese como artículo de fé cuanto en ella se consignaba y fundase sobre sus promesas no ya ilusiones, sino verdaderas realidades.

La fé extremada que en tales documentos se tenía, fué casualmente el punto flaco por donde ha venido su descrédito y muerte. Como una carta era ya la prueba evidente de una autorización ó reconocimiento, se fueron prodigando por los personajes de primera fila, si bien redactándolas en la forma que hoy conocemos todos muy bien fotografiada en el coro de doctores de «El Rey que rabió» y no había político que no pretendiese una cosa, que no sacara una carta del cacique ó del jefe en que aprobaba su conducta.

¿Queremos un ejemplo? La carta del infortunado Cánovas aprobando el comité disidente de los conservadores que presidió el Sr. Garriga.

La carta que recibieron los amigos del ilustre catedrático Sr. Antón, cuando formó comité frente al presidido por D. Julián de Ugarte, escrita por el mismo Cánovas.

La carta que los disidentes del partido liberal obtuvieron del Sr. Sagasta frente á la jefatura del Sr. Terol, hace muchos años, jefatura que fué victoriosa en la elección del Teatro Español,

¿Qué se decía en ellas? Poco más ó menos lo mis-

mo que podría obtener el Sr. Mataix en la carta que pide; á saber: «que estaba el jefe muy satisfecho por sus trabajos por la unión de de todos los correligionarios, propaganda de las ideas del partido que acaudilla, etc., etc.» Y esto ¿qué significa? Una carta más de esas que el célebre poeta decía que debían perderse, porque á nada conducen más que á fomentar luchas sin compromisos para el que la escribe.

Hoy ya no ocurre eso; hoy se han espavilado mucho los políticos de segunda, tercera y hasta cuarta fila, ó sean los que pudiéramos llamar soldados rasos; hoy ya, como dice un antiguo y popular político alicantino, «*todos nos hemos conocido*,» y hacemos el mismo caso de las cartas de los personajes políticos, que pudiéramos hacer de las coplas de Calainos, y así diga en ellas cuanto pueda desearse, nada nos convence, nos decide, ni nos seduce.

Hechos; esto es lo único que satisface hoy día. ¿De qué le sirve á un político por indiscutible que sea, si le envían desde Madrid un gobernador de esos que no van facturados? Así tenga más cartas que una enamorada, puede guardarlas como colección, pero nunca como arma poderosa.

Cese, pues, el bueno de Mataix, en su empeño por conseguir la anhelada carta, porque así pudiese formar, con las que ahora traiga, una baraja, nada conseguirá.

Aquí ya nos hemos conocido, y puede dar por terminada su preponderancia en Alicante.

Busque á los alicantinos como amigos particulares; con seguridad que encontrará entre ellos simpatías y atenciones, pero no los busque ya como electores, porque es inútil.

Los alicantinos se han comido todos la partida (otra frase del antiguo político á que antes aludimos) y están convencidos de que lo que se necesita para Alicante es un protector de gran prestigio y valimiento; uno de esos hombres que su voz sea en el Parlamento y en los Consejos de la Corona, escuchada con atención y respeto y sea quien pueda obtener lo que se necesita para colocar esta hermosa capital levantina á la altura que le corresponde.

Ya lo hemos dicho en otra ocasión y lo repetimos ahora: Alicante necesita personajes de primera fila que miren por ella, no políticos adocenados que vivan de ella.

Y si á todo esto se añade, que ni aun esa carta se ha conseguido ¿qué le queda ya que hacer al joven diputado polaviejista?

Tal vez si se convence de ello y deja de mezclarse en los asuntos de esta ciudad, evitará que el día de mañana, cuando se vea que la realidad no responde á las cartas que haya podido enseñar á sus amigos, oiga al pié de la ventana de su casa cantar, cuando el sueño empiece á cerrar sus párpados, á alguno de sus desengañados súbditos:

Cartas van, cartas vienen
por el correo
¿qué hago yo con las cartas
si nada veo?

ABAJO LOS FARSANTES

Publicamos en el número anterior de nuestro periódico un artículo bajo el epigrafe «Fuera farsantes,» en el

cual decíamos que éramos enemigos de polémicas. Hacíamos y hacemos constar, que antes que nada, nos debíamos y nos debemos al público que nos lee, y al pueblo de Alicante en general, y que por lo tanto no dejaremos ni por nada ni por nadie de arrancar caretas á todo tipo vocinglero, pedante, despechado y engreído, que disponiendo á su antojo de un periódico, viene uno y otro día alarmando á la opinión pública, algunas veces incauta, por dejarse arrastrar de la corriente trazada por gentes que ofrecen su pluma al mejor postor.

Nosotros lo diremos bien alto y bien claro. No hemos venido á calumniar ni difamar á nadie, ni mucho menos á defender á compañías y empresas que nos son muy antipáticas y odiosas. Nosotros repetimos, hemos venido al estadio de la prensa á decir grandes verdades á todo aquel que las merezca, y conste de ahora para siempre, que responderemos del aserto de nuestras palabras con hechos, en todos los terrenos.

Preguntábamos y volvemos a preguntar ¿Qué opina de esto «El Clarín»?

A nuestra primera consulta nos encontramos por una parte con un comunicado en nuestro apreciable colega «La Vanguardia,» firmado por el presidente y tesorero del gremio de cabreros, que más bien se parece á un certificado de buena conducta expedido á favor y petición del interesado, presidente honorario, honra y préz del periodismo español y del gremio de cabreros, que á una justa y espontánea defensa.

¿Qué menos había que hacerse en honor al que les llevó al triunfo de sus aspiraciones, tremolando la bandera de moralidad y justicia, dejando de pagar lo que injustamente les cobraban!

Por otra parte leemos en el propio «Clarín» una alusión á nuestro periódico en la que nos dice que mentimos. ¡Qué cinismo! ¿Por qué mentimos? Cita á personas que nos son muy respetables, pero que para nada las hemos solicitado. Misteriosas entrevistas que ni poco ni mucho nos importan. Nuestros datos son algo más exactos y concretos, son el convencimiento moral y material de los hechos.

Además, lo que nosotros decimos con la conciencia tranquila y alta la frente, es que tan infame como despreciable es el que ofrece su pluma por dos ó trescientas pesetas, como el que la vende por dos ó tres, tanto mas cuando el silencio de estas, sirviera para no dar publicidad á hechos punibles de interés general para los pueblo.

Por lo que llevamos escrito, y por lo que por esta vez nos callamos es por lo que repetimos.

¿Qué opina de esto «El Clarín»?

Á NUESTROS COLEGAS

Leemos en el *Heraldo de Madrid* del sábado último la siguiente noticia:

«LOS PRISIONEROS DE FILIPINAS

D. Ramón Cabezudo y D. Francisco de la Paz, capitanes que fueron de movilizados de Filipinas, de donde son naturales, han promovido una instancia, dirigida al presidente del Consejo de ministros, en la que solicitan se les autorice para gestionar la libertad de los españoles que aún quedan prisioneros en aquel país. Como recompensa á este servicio, solo piden que se les reserven sus derechos adquiridos como capitanes clasificados y que se entregue á sus respectivas familias una cantidad mensual el tiempo que se hallan ausentes.

De esperar es que sea aceptada esa humanitaria

proposición, que agradecerán las familias de los prisioneros, muchos ó pocos, que aún quedan en Filipinas.»

Ningún comentario se hace en dicho diario y en verdad que cualquier cosa que se dijese resultaría pálida ante la realidad de los hechos.

¡Después de tanto tiempo de terminada la guerra y aún hay hermanos nuestros sufriendo los horrores del cautiverio!!

¿Y qué dicen á esto el Presidente del Consejo, los Ministros y en especial el de la Guerra y hasta todo el pueblo español?

Nosotros somos los últimos y más humildes representantes de la Prensa alicantina, pero nos atrevemos á suplicar á nuestros demás colegas, que convoquen á una reunión de periodistas, á la que no dejaremos de asistir, para redactar una exposición á S. M. la Reina Regente, ó á las Cortes, ó al Presidente del Consejo, en súplica de que se lleven á cabo las gestiones y trabajos necesarios para rescatar á los españoles prisioneros en Filipinas ó en Cuba y devolverlos á la madre patria, en brazos de sus atribuladas familias.

Rogamos á nuestros colegas que haciéndose eco de este ruego, hagan que ya sea por el decano de los periodistas alicantinos Sr. Galdó ó por otros, pues todos son para nosotros igualmente respetables y dignos, se convoque á la reunión que indicamos.

¡Caridad para aquellos hermanos nuestros!!

CHISPAZOS

¿Será verdad tanta belleza?

Se nos asegura que el Sr. Mataix que debía haber llegado á esta capital el próximo pasado miércoles, suspendió su viaje á causa de haberle sido denegada una carta que solicitó del jefe del partido silvelista y en la que quería constase le ratificaba su confianza para esta capital y su circunscripción.

¡Adiós Mataix!

Muy pronto empezarán los trabajos de reorganización del partido conservador de Villena (HOY HUERFANO DE REPRESENTANTES), cuyos trabajos han sido recomendados á un diputado cono- cidísimo en nuestra capital.

El de los 14.000 y pico votos se halla en grave estado político. Su decadencia es tanta que los médicos desconfían de todo punto el poderle salvar, habiendo tenido necesidad de colocarle un EMPLASTO GENERAL para ver de conseguir su restablecimiento, pero éste, que en varias ocasiones ha dado resultados satisfactorios, no puede resolver el grano que actualmente le ha salido, pudiendo asegurar que por hoy se han perdido por completo las esperanzas de salvación.

Lo sentimos por sus INVARIABLES amigos, á quienes de todo corazón acompañamos en la pena que en estos momentos les embargará.

¿Que se ha hecho del flamante comité romerista de la capital?

Lo decimos, porque, según parece, los individuos que lo componen andan algo descorazonados por la conducta de su jefe local.

Lo menos que dicen es que les ha resultado higa. Y ahí están los Sres. Albert y Minguilló que no nos dejarán mentir.

A todo eso, los Sres. Morales, Ferrándiz y todos los veteranos del romerismo, en la higuera.

Como en Bocaccio.

¡Caballeros, no empujar!

El Sr. Beltrán puede estar satisfecho.

Ya ha conseguido, por retirada de su contrincante, la jefatura tan anhelada y que tantos disgustos

le ha de reportar en lo sucesivo por imposiciones que no están muy lejanas.

Se dice que tal nombramiento durará poco por razón de que el Sr. Canalejas también desea tener su parte representativa no solo en la provincia donde ya la tiene, sino también en esta capital, por cuyo motivo se reorganizará el partido liberal siendo nombrado nuevo personal que siga en un todo las inspiraciones del Sr. Canalejas.

¿Nos entenderemos?

Decimos esto, porque todos y cada cual de por sí cree que el de los 14.000 y pico se irá según unos á Villena, donde se dice que no lo quieren, y según otros á un punto algo lejano de nuestra provincia, en donde por imposición, como nos aconteció aquí, será elegido diputado para que pueda volver de nuevo al Congreso y pueda ir pasando estos desventurados tiempos.

¿En qué quedamos? ¿Dónde parará por fin?

Dice *El Correo* que el Sr. Martínez Torrejón no es redactor de EL RAYO.

¿Y quién lo ha dicho? ¿Acaso para decir que Mataix, Pérez y compañía, deben dejarse de hacer política en Alicante, pues lo hacen detestablemente, ha de llamarse uno Elizacin, Torrejón, etc., etc?

Basta con llamarse y ser buen alicantino para pensarlo y decirlo así.

Buena será, no lo negamos, la pluma del Sr. Torrejón, pero aunque no cuenta con ella EL RAYO sabe éste muy bien á su manera decir lo que quiera y debe.

Conste así.

Entre los mataixistas no se habla de otra cosa más que de las cartas de Mataix.

Pero ¡hombre! que aficionados son estos señores á las cartas.

¿A que resulta que entre tantas, ya no van á saber á qué carta quedarse?

Según noticias que tenemos, para muy breve plazo se preparan grandes acontecimientos políticos en esta capital y su provincia.

Los primeros preludios de la música se oyen, y dentro de muy poco empezará el baile.

¡Qué contradanza! ¡De primera! (como decía un antiguo conservador alicantino).

Y á propósito de música.

Anteanoche, según nos contaron, entraba un conocido mataixista en el Casino cuando el eminente concertista Sr. Llorca estaba tocando el piano.

Al entrar preguntó: «¿dónde están ahora?» contestándole el otro, que se la echa de músico: «en la fuga.»

«¡Tan pronto?» replicó admirado el primero que iba preocupado con sus cosas políticas.

Y decimos nosotros: ¿por qué lo diría?

No como chispazo, sino como verdadera exhalación reproducimos el artículo que publica hoy «El Correo» porque merece leerse.

Dice así:

«Somos ortodoxos.—Nuestro estimado colega «El Graduador», alude á «La Opinión» con motivo de una carta que publicamos el viernes último de nuestro corresponsal en Madrid, en la que el aludido señor nos manifiesta, ante varias preguntas que le hicimos relacionadas con la política conservadora de esta provincia, que el Sr. Mataix no volvería á salir Diputado por aquí, y que recientemente se le había negado una carta que había pedido á una alta personalidad de nuestro partido, para que le ratificara su confianza política.

A todo esto contesta el órgano de los mataixistas lo siguiente:

«Comprenderá «El Graduador» que un coronel —pongamos este ejemplo— que lleva varios años mandando un regimiento á satisfacción de sus jefes superiores y con todo su prestigio entre los subordinados, no necesita nuevo Real Despacho para darse á conocer como tal jefe, porque haya cuatro soldados licenciados con la absoluta, que manifiesten su descontento.»

Esto dice «La Opinión», que es bien poco por cierto, pero advierte antes á «El Graduador» que no quiere entrar en el fondo del asunto. ¿Por qué será? Pues porque si entra—decimos nosotros—se queda embotellado, como se quedó nuestra pobre escuadra en aguas de Santiago de Cuba; es decir, sin salida.

Y ahora vamos á dar otro giro á la cuestión entre nosotros y los mataixistas, que debe agradar á éstos, porque por nuestra parte vamos á simplificarla.

Somos políticos, con alguna experiencia, y estamos ha enseñado, que por el camino de las disidencias no se va á ninguna parte. Por manera, que si ahora combatimos la personalidad del Sr. Mataix es porque entendemos y sabemos por noticias de buen origen, que su misión política ha terminado en esta región.

El Sr. Mataix ERA el representante de nuestro ilustre jefe el Sr. Silvela, en la circunscripción de Alicante, antes, no lo negamos; mejor dicho y puntualizando fechas, lo fué hasta el 18 de Enero del año actual mil novecientos dos, según telegrama del Sr. Silvela, que publicó «La Opinión»; pero cinco días después, perdió el Sr. Mataix aquella confianza política, y, por consiguiente, no pecamos de indisciplinados, ni perturbadores, ni descontentos, como alguien nos llama, sin autoridad para ello, al combatir á la persona que ya no puede ostentar los valimientos políticos que antes tenía y ostentaba. ¿Es que todo esto que decimos no es cierto? ¿Es que NOS HAN INFORMADO MAL las personas respetables que nos han dado motivo para hacer tales afirmaciones? Pues en ese caso reconoceremos noblemente nuestro error, y no persistiremos en él; pero para sacarnos de ese error, á todos los conservadores de la circunscripción, que estamos en la creencia firme de que el Sr. Mataix ha caducado aquí en política, solo falta que por conducto del señor Silvela se nos diga que el Sr. Mataix tiene hoy la misma autoridad política que tenía antes del «meeting» hidráulico que tuvo efecto en el teatro Principal de Alicante, en honor á nuestro ilustre correligionario y amigo D. Rafael Gasset.

Florentino de Elizacin y España.

El artículo es terminante y categórico, la contestación entendemos que debe de ser lo mismo, pero mucho nos tememos que no lo sea porque donde no hay base para ello, no puede escribirse.

Y aquí no valen ingenios, sino hechos.

¡Pobre «Opinión»!

Recortes de nuestra colección literaria:

«Ahí está Mataix que no me dejará mentir.

Ese hombre es una máquina neumática.

¡Qué manera tiene de hacer el vacío á su alrededor!»

«Pero me estorba lo negre

y no vulle fer com Mataix

cuando soltó en el Congreso

unas cuantas cabasás,

según disen, por beber...

con malas juentes...»

«Monóvar, la patria del buen vino, del rico aguar- diente aromático y del menos aromático y rico Sal-

vador, ha invitado á Mataix para las próximas fiestas.

El joven diputado hablará á sus correligionarios, y según dicen se propone tratar las cuestiones palpitantes con un gran espíritu...

¿Gran espíritu, Mataix, y en Monóvar?
¡Ahora lo comprendo todo!

**

«El puerto tocó á Poveda las escuelas á Beltrán las fiestas á D. Hipólito y el as de oros á Mataix.»

**

«Antiguamente eran dulces todas las aguas del mar vino Mataix á Alicante y empezaron á amargar.»

**

«Cantal debiera ser el consonante, que es más que ripio; es cantal como llama Salvador Pérez á sus correligionarios (las piedras.)»

**

(Trozos literarios tomados de «Cacahuero.» periódico satírico político, publicado en Alicante desde el 13 de Agosto al 29 de Octubre de 1899, y escrito por D. Francisco Martínez Yagües, director hoy día de «La Opinión», diario conservador, órgano oficial de D. Salvador Pérez y D. Santiago Mataix. Si la encontramos entre las composiciones de nuestra colección literaria, publicaremos una titulada «Revolución alfabética» inserta en el citado «Cacahuero.» que mereció ser premiada por el entonces gobernador civil de Alicante D. Hipólito Casas, con quinientas pesetas... de multa.)

Copiamos de «La Correspondencia Alicantina.»
Descalificado.—El respeto que el público nos merece, nuestra propia dignidad y el concepto que tenemos formado del periodismo, son otros tantos frenos puestos á la indignación que nos ha producido la inculcable conducta del director de «El Clarin» Sr. Carrasco, indignación que solo los poderosos motivos alegados son capaces de contener. Ante el temor de que la pluma salve inconscientemente la citada valla, trazando alguno de los conceptos ó frases que á sus puntos acuden, nos limitaremos á copiar la carta recibida por uno de nuestros queridos compañeros de redacción, cuyo documento entendemos no necesita comentarios.

«Sr. D. Ernesto Mendaro.

Nuestro estimado amigo: cumpliendo la honrosa misión que ha tenido usted á bien confiarnos para exigir una reparación al autor del artículo titulado «Acusación Infame» publicado en «El Clarin» el día 27 de Febrero último, que resultó ser D. Juan Carrasco, nos avistamos con el Sr. D. José Navarro Carnicer y D. Emeterio Jover, representantes de aquél. Y no habiendo podido llegar á una avenencia, propusimos fueran al terreno del honor, señalando como arma de combate el sable con filo, en virtud del perfecto derecho que á usted asiste, como ofendido, derecho que le concede el Código del honor.

Los representantes del Sr. Carrasco dijeron que no podían aceptar el duelo á sable, por no saber manejarlo su apadrinado, proponiendo la pistola. Y no queriendo nosotros declinar el indiscutible derecho que á usted asiste para la elección de armas, damos nuestra misión por terminada creyendo haber dejado á salvo su honor.

De usted afectísimo seguro servidor y amigos q. s. m. b., *Eduardo Macías Rivas.—Francisco Martínez Yagües.*

Alicante 2 Marzo 1902.»

Inútil nos parece manifestar que han quedado

rotas toda clase de relaciones entre «La Correspondencia Alicantina» y «El Clarin.»

Sin comentarios.

LO QUE COSTARA LA CORONACIÓN DE EDUARDO VII

Un periódico norteamericano el «Brooklyn Eagle», hace el siguiente cálculo de lo que costará á Inglaterra la Coronación de su soberano:

«La recepción de los príncipes, jefes de Estado, representantes extranjeros y comisionados de las colonias, supondrán un gasto aproximado de 850 000 libras; los banquetes y fiestas oficiales, de 700.000; los galones de oro, espadas de Corte, medias de seda y carruajes para asistir al acto de la Coronación, más de 250 000 libras.

En total, ascenderán los gastos á unos cuatro millones de libras esterlinas.»

CANCION DE MATAIX

MÚSICA DE «EL GÉNERO ÍNFIMO»

Canción de los lunares

(La escena representa la redacción de un diario; varios mataixistas sentados alrededor de su jefe indiscutible aplauden con entusiasmo. Se alza el telón y aparece Mataix vestido de ninfa de la noche, con catorce mil estrellitas bordadas en el vestido y la luna llena en todo su esplendor en la cabeza.)

Apenas Gasset dispuso darnos un mitin en Alicante, me entraron escalofríos y de gallina se hizo mi carne.

Tengo dos lunares que me vuelven loco, el uno que es Florentino se llama Bellido el otro.

(Una voz estentórea, de Monóvar, dice: ¡¡Florentino!! ¡¡Florentino!! Todos miran hacia la puerta y se ponen de pié en las sillas para que no les coja el agua).

**

En vano le dí un banquete entre palmeras y en lindo bosque, en vano al de Jacarilla y al de Galiano pedí adhesiones.

Gasset sonriente no tragó el anzuelo, y dijo entre si con guisa ¡¡já mi no me dais camelo!!

(Un espectador abre la boca y dice: ¡¡buena cabasá!

**

Apenas se fué á la Corte con dos palabras que habló á Silvela, dió al traste con mi distrito con mis amigos y mi influencia.

¡Valiente plancha! ¡tremendo chasco! no hay enemigos pequeños aunque se llamen hidráulicos.

(Baeza al oído á otro: conste que yo soy partidario del agua, pero de Sax).

**

Adiós, pues, mis ilusiones mis esperanzas y Ayuntamientos, adiós Salvador amigo é inseparable y constante Herrero.

Catorce mil votos lego á quien los quiera, ó al joven baron si insiste y en ser diputado aun piensa.

(Caen el telón y Mataix. Los concurrentes se retiran comungidos.)

NOTICIAS

El dependiente de consumos á que alude «El Clarin» en su último número, diciendo que cobró dos pesetas por

dejar pasar unos muebles, se ha acercado á nuestra redacción enseñándonos una tarjeta del interesado, dueño de los muebles, en que desmiente tal aserto.

Esperamos, pues, que rectifique «El Clarin», pues así, según nos asegura el citado dependiente, se le ha prometido á éste.

Rogamos á nuestros colegas de la localidad se sirvan decirnos si aceptan ó no el cambio con nuestra modesta publicación, pues aún no hemos tenido el gusto de ver ninguno de nuestros colegas por esta casa.

Si quieren honrarnos con ello, pueden mandar dejen el diario en la imprenta de nuestro periódico.

Por causas ajenas á nuestra voluntad, no hemos podido publicar El Rayo el martes, que es el día señalado para ello.

Rogamos á nuestros suscriptores y lectores que nos dispensen esta falta.

El domingo último por el presidente de la Comisión de Mercados y D. Juan Palazón, decomisaron 50 kilos de pescado que estaba en mal estado. Los expendedores de dicha mercancía fueron multados.

Merece plácemes tanto el señor presidente D. Francisco Pérez García como el Sr. Palazón, así se cumple; duro y á la cabeza.

Llamamos la atención del señor Alcalde sobre el estado de abandono que se encuentra el barrio de San Antón en cuestión de barrido y riego y además existe un solar en la calle de Trafalgar que como mandan las ordenanzas municipales, se debía de haber levantado la tapia correspondiente, pues de no hacerlo continuará como ha continuado hasta aquí siendo un depósito de inmundicias en perjuicio de la salud pública.

El señor presidente de la Comisión de Mercados, de acuerdo con el señor Alcalde, tenemos entendido que ha llamado al Arquitecto para que haga un presupuesto de todo lo más urgente y necesario que haga falta tanto en la de pescado como en la de verduras.

Ya de mucho tiempo que hace falta dicha reforma y aplaudimos que hayan dado tales órdenes; eso demuestra el interés que tienen tanto el presidente de la Comisión de Mercados como el señor Alcalde, y como creemos que es de pura necesidad aplaudimos con verdadero agrado la idea.

En Benisa, para allegar fondos con que construir el nuevo templo parroquial que trata de levantar el vecindario, según lo tiene en proyecto hace mucho tiempo, se rifó una burra, pero el pobre animalito tuvo á bien morir antes de ser rifado y reconocer dueño, y con tal motivo «El Centinela» ha pedido y obtenido del cura de aquella población, por ser justo, que se devuelva el dinero á los que habían adquirido papeletas para la rifa, si no se compra otra burra.

Muchos vecinos han cedido el dinero por escitación de «El Centinela» para tan piadoso objeto.

Extrañan muchos que en Barcelona, Valencia y Zaragoza se queme la pólvora y se apele, para curar el mal que agita los espíritus, á la reprensión violenta y al castigo ejemplarísimo.

Pero... ¡qué extraño es que suceda eso en un país, del que dice Eusebio Blasco le siguiente!

«Once millones de españoles que ni leen ni escriben; mil setecientos noventa conventos; trescientas Plazas de Toros; trescientas mil tabernas; ningún respeto mútuo entre los ciudadanos; monomanía nacional de pegarse; en cada bolsillo una navaja; en cada asilo dos mil hambrientos pidiendo una sopa; la poesía escarnecida; los ideales muertos; el insulto por sistema; al pueblo fempañando; el que manda durmiendo; la nación sin guías; el extranjero esperando su hora.»

Y... Sagasta gobernando.

Y... Silvela esperando.

Y... nosotros aguantando.

Y trabajando.

Y pagando.

Y rabiando.

Y llorando.

¡¡Hasta cuándo, Señor... hasta cuándo!...

IMPRENTA DE ANTONIO REUS

Plaza de Isabel II, número 6, junto á la Administración de Correos

En este acreditado establecimiento encontrará el público gran economía en todos cuantos trabajos encargue referentes al ramo. El esmero y la prontitud con que esta casa sirve á su numerosa clientela, hacen que se auna de las más favorecidas de Alicante.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

MÚSICA DE EL GÉNERO INFANTIL

Cañón de los números
La música infantil es un género de gran importancia en el mundo de la educación y del arte. Este género musical se caracteriza por su sencillez y su capacidad para captar la atención de los niños. En esta sección ofrecemos una amplia variedad de obras musicales para niños, desde canciones tradicionales hasta composiciones modernas. Todas ellas han sido cuidadosamente seleccionadas para proporcionar a los niños una experiencia musical enriquecedora y divertida.

EL RAYO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de suscripción: En Alicante, un mes, 0,35 pesetas; Fuera, trimestre, 1,25; semestre, 2,25.

Puntos de suscripción: en la imprenta de este periódico, Plaza Isabel II, 6.

Número suelto, 10 céntimos.